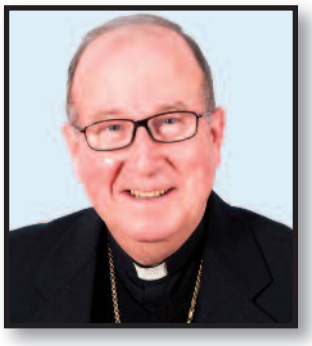
IGLESIA diocesana

Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS DE CUENCA

Año XXIV • Nº 196 • Abril 2022

ANUNCIAMOS TU MUERTE, PROCLAMAMOS TU RESURRECCIÓN



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

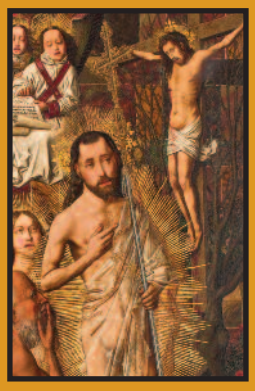
Cristo Reina desde la Cruz

"El Señor reina desde el madero", dice el antiguo himno Vexilla Regis, uno de los más bellos himnos latinos de la liturgia de la Semana Santa. El Señor reina en la Cruz, porque en ella ha vencido el duelo hasta la última sangre sostenido con el diablo, que se dice señor del mundo. Cristo vencedor en la Cruz atrae a sí todas las cosas. Penetrar en el misterio de la Cruz y creer es causa de salvación. Descubrir el misterio del amor infinito de Dios que se desvela en la Cruz, creer en ese amor, nos hace discípulos, ciudadanos libres del nuevo Reino que tiene el amor de Dios y del prójimo como ley suprema.

Cristo reina desde la Cruz. Pertenecen a su reino quienes toman sobre los hombros la cruz de cada día y le siguen; aquellos que, mediante la lucha espiritual vencen en sí mismos el poder del pecado; porque no podemos servir a dos señores (cf. Mt6, 12): o amor a Dios y a los demás o egoísmo. No intentemos componendas inútiles, huyamos de las medias tintas, de la mediocridad consentida, de querer jugar un doble juego. Hemos de pedir al Señor la gracia para luchar y lograr que Cristo reine en nosotros. Quienes así hacen tendrán la vida que Cristo nos ha ganado en la Cruz.

Pero no olvidemos que Cristo "reina" en la Cruz. Reina porque su amor ha vencido. Si queremos reinar con Él hemos de vencer el egoísmo que pretende sofocar el amor. No podemos ser mundanos, no podemos amoldarnos al mundo, ceder a sus seducciones y traicionar a Dios. ¡Cómo se lamentaba Pablo porque Demas le había abandonado por amor de este mundo y había escapado a Tesalónica! Había olvidado -y nada nos asegura que no pueda pasarnos a nosotros-, las palabras de Jesús: "Si fuerais del mundo el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, por eso el mundo os odia" (Jn15, 19). Jesús nos ha sacado del mundo, pero no nos ha apartado de él. Nos ha sacado del mundo entendido como dominio del diablo y del pecado, rescatándonos en la Cruz al precio de su sangre. Nos ha sacado del mundo: nos ha curado de la enfermedad de la búsqueda insaciable de toda clase de comodidad y placeres, nos ha liberado de la esclavitud de la envidia, de la sensualidad, de la gula, del aburguesamiento que nos hace incapaces para la lucha contra el mal, la injusticia y el pecado. Nos ha quitado el miedo enfermizo al dolor, la renuncia y el sacrificio que experimentan los que Pablo denomina "enemigos de la Cruz de Cristo", aquellos que no quieren saber nada de ella.

En Abril oramos… a Cristo Resucitado



La noche de la cruz se ha iluminado para siempre Jesús,
hermano, amigo, Señor.
Nuestra débil historia de mujeres y hombres a menudo desconcertados, se ha llenado de luz.
Nos has amado, Jesús,
hasta morir en una muerte indigna;
pero ese amor tuyo, pleno, total, definitivo, ha abierto las puertas de la vida para siempre.
En todas partes, Jesús,
en las personas, en los acontecimientos,
podemos descubrir la fuerza luminosa de tu vida.
Y por eso ahora, al celebrar tu resurrección,
afirmamos con todo vigor nuestra fe en ti:
Tú eres el Hijo de Dios,
Tú eres el enviado del Padre para salvarnos,
Tú nos llenas de tu mismo Espíritu,
a nosotros, a toda la Iglesia,
y a todos los hombres y mujeres del mundo entero.
Es Pascua, Jesús, hermano, amigo, Señor.
Es Pascua, y tu vida es vida para toda la humanidad.

Sumario

En el sendero de la vida / En Abril oramos..... 2
La noticia del mes..... 3
Actualidad Diocesana..... 4-7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes..... 8
Con rostro de mujer..... 9
El sacramento de la Penitencia..... 10
Lectura creyente de la palabra..... 11
Reflexiones en nuestro tiempo.....12
La caricia de la Iglesia..... 13
Ventana abierta..... 14
Rincón Vocacional.....15
Rincón Misionero..... 16
Fratelli Tutti..... 17
Actitudes para la Cuaresma..... 18

Edita: Delegación Diocesana de MCS
Redacción: Obispo de Cuenca: C/ Obispo Valero, 1 -16001 Cuenca - Tel. 969 241 911 - E-mail: obispadopress@gmail.com - www.diocesisdecuenca.es
D.L. CU-137-1997 - Maquetación: Departamento de Comunicación del Obispado de Cuenca

La *noticia* del mes

El Triduo Pascual

El Triduo Pascual es el periodo de tiempo que va del Jueves Santo al Domingo de Pascua en el que se conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. **Son los días más importantes de la Semana Santa.** Esta celebración comienza en la tarde del Jueves Santo con la Misa in Coena Domini, que conmemora lo que sucedió en la Última Cena.

- El Jueves Santo

Esta noche se celebra la Última Cena que hizo Jesús con los doce apóstoles. Esa misma tarde Jesús lavó los pies de sus discípulos, lo que significa que los cristianos deben vivir en caridad y servicio. La tarde del Jueves Santo es la tarde en la que Cristo dejó a sus discípulos el testamento de su amor en la Eucaristía, no como recuerdo, sino como memorial, como su presencia perenne: cada vez que se celebra la Eucaristía, se hace de nuevo, se renueva este misterio de la redención.

- El Viernes Santo

Este día es uno de los importantes del calendario y de la Semana Santa. Tras el Domingo de Ramos, en el Jueves Santo Cristo ha cenado con sus discípulos y es apresado para completar lo que ya había avisado. Jesús, que fue juzgado por Pilato y condenado a muerte en la Cruz, murió el Viernes Santo y vivió su dura Pasión hacia el Calvario por nosotros. Los católicos asisten a los oficios, donde recuerdan la Pasión y Muerte de Cristo. Además, los creyentes realizan un periodo de ayuno y abstinencia. Es día de penitencia, de ayuno y de oración en los que a través de los textos de la Sagrada Escritura y las oraciones litúrgicas, estaremos como reunidos en el Calvario para conmemorar la Pasión y la Muerte redentora de Jesucristo. Adorando la Cruz, reviviremos el camino del Cordero inocente inmolado por nuestra salvación.

- El Sábado Santo

Este día es atípico en el calendario. Un día de silencio, reflexión, soledad... No celebramos nada. Cristo acaba de morir, y el trauma que ha supuesto en la vida y la historia pasa factura. Un día de espera y preparación para el culmen de la Semana Santa. Los sagrarios de las iglesias de todo el mundo están vacíos. Solo queda la oración, la tristeza y la reflexión. Lo que acaba de acontecer es tan duro que merece un día así. En la noche de ese sábado con los ritos de la Vigilia Pascual las tinieblas del Sábado Santo irrumpirán la alegría y la luz y será el canto festivo del Aleluya. Se trata del encuentro en la fe con Cristo resucitado y la alegría pascual se prolongará durante los cincuenta días que seguirán, hasta la venida del Espíritu Santo.

¡Aquel que había sido crucificado ha resucitado! Todas las preguntas y las incertidumbres, las vacilaciones y los miedos son disipados por esta revelación. El Resucitado nos da la certeza de que el bien triunfa siempre sobre el mal, que la vida vence siempre a la muerte y nuestro final no es bajar cada vez más abajo, de tristeza en tristeza, sino subir a lo alto. El Resucitado es la confirmación de que Jesús tiene razón en todo: en el prometernos la vida más allá de la muerte y el perdón más allá de los pecados.

- El Domingo de Resurrección

El Domingo de Resurrección es el día más importante del año. Jesucristo ha resucitado. Jesús ha cumplido su promesa y nos ha salvado a todos. No cabe la menor duda de la importancia de este acontecimiento histórico que incumbe a toda la humanidad.

ACTUALIDAD DIOCESANA

Apertura del Año Santo de Santa Teresa de Jesús con motivo del IV Centenario de su canonización

El sábado, 12 de marzo, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró con las Carmelitas de San Clemente la Santa Misa en el 400 Aniversario de la Canonización de Santa Teresa de Jesús. Con esta celebración quiso inaugurar con la Comunidad Religiosa un Año Santo dedicado a la doctora de la Iglesia que fundó en Villanueva de la Jara y, su discípula, la Venerable Ana de San Agustín hizo lo propio en Valera de Abajo para trasladarse luego a San Clemente. En su homilía, el obispo hizo hincapié en el reto de la santidad que, en el caso de Santa Teresa, tituló como camino de la perfección a la que todos estamos llamados.

Asamblea Diocesana de la Renovación Carismática Católica de España en Cuenca (RCCE)

El pasado 12 de marzo, en la Parroquia de San Román de nuestra capital conquense, tuvimos la enorme bendición de encontrarnos con hermanos venidos de los distintos grupos de Renovación Carismática de la diócesis de Cuenca para celebrar el Amor de Dios y clamar, como el propio Jesús lo hizo, por la unidad entre nosotros, los cristianos; entre nosotros, los miembros de la Renovación; y por la unidad, en fin, en la Iglesia.

Durante este curso 2021-22, la Coordinadora diocesana sintió la llamada de programar asambleas diocesanas trimestrales para favorecer el crecimiento de la Renovación en la diócesis; fomentar la participación de todos los grupos, veteranos o nuevos, en la organización de cada encuentro y para ir profundizando en la necesidad de abrirnos todos al Espíritu Santo desde el servicio, la unidad y la alegría de ser Hijos de Dios y miembros de su Iglesia santa.

Evaristo Caballero nos impartió una enseñanza en la que a través de preguntas e interpelaciones nos instó a meter en el corazón al hermano igual que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están metidos en la Trinidad.

Celebramos la eucaristía y aprendimos a orar en comunidad guiados en un taller de alabanza por Antonio Carbajo, quien pidió al Espíritu Santo nuestra sanación física y espiritual.

La adoración y la bendición del Santísimo a sus hijos, impartida a través del padre Arturo Candela, fueron un momento impresionante de derramamiento de gracia, intercesión, sanación y liberación para cada uno de nosotros. Como siempre el Señor se mostró muchísimo más grande y glorioso que nuestras expectativas. Todos, absolutamente todos los obstáculos y contratiempos que se presentaron fueron derribados unos tras otros por el poder infinito del Señor por medio de la alabanza, la enseñanza, la adoración y la Eucaristía.

Queremos compartir, por ello, con vosotros los testimonios de algunos hermanos:

"Si sirve mi testimonio y solo para la Gloria de Dios, os comparto que el día 12 de marzo, sábado, me sentía muy contenta de poder asistir a la asamblea de RCCE, pero a la vez, cargada de preocupación... Hacía unos días, había tenido revisión médica y no todo estaba bien..., pero el Señor en la adoración, me liberó de todos mis miedos y preocupaciones, y estoy segura de que pase lo que pase, en sus manos estoy y me lio de Él. ¡¡¡GLORIA AL SEÑOR!!!" MLB

"Fue muy profundo. Llevo las palabras del Señor impresas en mi mente y mi corazón. Me dijo: "No significas nada para los demás, pero para mí Sí". Hazte pequeña ante los demás y serás Grande para mí". MJP

Por su obra y su presencia en nuestras vidas, decimos: ¡GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO JESUCRISTO Y AL ESPÍRITU SANTO POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS! ¡AMÉN!

Celebradas dos tandas de Ejercicios Espirituales “en familia”

Dos tandas de ejercicios espirituales se han celebrado en la Diócesis de Cuenca, concretamente en el Campamento Juan Pablo II de Villaconejos de Trabaque. La primera, el fin de semana del 12 y 13 de Marzo; la segunda, el primer fin de semana de Abril. A los dos encuentros ha querido asistir el obispo de la Diócesis para agradecer el ejemplo de las familias cristianas de las Parroquias de la Diócesis, compartiendo la eucaristía y la comida. Estos Ejercicios Espirituales, organizados por la Delegación de Familia y Vida, están siendo secundados por decenas de matrimonios que, en Cuaresma, optan por nutrir el espíritu gracias a la oración y la meditación.

El Sr. Obispo asiste a la inauguración del monumento «La Victoria de la Unidad» en homenaje a las víctimas de la pandemia

El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, asistió en la tarde del miércoles, 16 de marzo, a la inauguración del monumento "La Victoria de la Unidad" con el que Cuenca rinde homenaje a las víctimas de la pandemia y a todos los colectivos y personas que lucharon y luchan contra la esta enfermedad y sus consecuencias.

La iniciativa y el proyecto de este monumento partió de la Parroquia de San Julián, ubicada en el barrio de la Fuente del Oro, y ha contado con el apoyo de las administraciones públicas, empresas, colegios profesionales, asociaciones y ciudadanos a título particular.

El monumento es obra del escultor conquense José Luis Martínez. El acto de inauguración contó con la presencia de diferentes autoridades, voluntarios, representantes del mundo sanitario y ciudadanos en general.

Consagración de Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María

La Diócesis de Cuenca con su Obispo al frente se ha unido a la CONSAGRACIÓN DE RUSIA Y UCRANIA AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA propuesta por el Papa Francisco, el viernes 25 de marzo solemnidad de la Asunción.
Han pedido a la santísima Virgen, reina de la Paz, que acorte el tiempo de la prueba y nos otorgue el don de la paz.
Una celebración que se desarrolló en la Parroquia de San Esteban y que contó con cientos de fieles, así como representantes de distintos movimientos apostólicos de la Diócesis de Cuenca donde el común sentir de todos no fue otro sino que la paz sea don de Dios y fruto de los esfuerzos de todos.
Una celebración que fue precedida unos días antes, el domingo 20 de marzo, junto a fieles de todas las parroquias que acompañaron a los ucranianos que viven en

Cuenca en un encuentro de oración por la Paz celebrado en la parroquia de Santa Ana.

Celebración de la Jornada por la Vida

El 25 de marzo, fiesta de la Anunciación, la Delegación de Familia y Vida celebró en la parroquia de San Esteban una Eucaristía con motivo de la Jornada por la Vida presidida por el Sr. Obispo con gran asistencia de fieles.
En la Santa Misa, el obispo bendijo especialmente a las madres embarazadas.

El Sr. Obispo visita al grupo de nuevos cursillistas del movimiento Cursillos de Cristiandad

El movimiento de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis ha celebrado su Cursillo 200, celebrado en el fin de semana del 25 al 27 de Marzo en el Seminario Diocesano de Cuenca. La participación ha sido bastante generosa y, a través de rollos y testimonios, se ha con-

seguido el objetivo deseado de encontrar a Cristo, como atestiguan los participantes. En la mañana del domingo, 27 de marzo, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas les visitó y dirigió unas palabras de aliento e ilusión a los nuevos cursillistas.

Reapertura de la iglesia del Monasterio de Ntra. Sra. de Gracia de los Padres Franciscanos tras su rehabilitación

El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, visitó el domingo, 27 de marzo, la localidad de San Clemente para asistir a la reapertura de la iglesia del Monasterio de Nuestra Señora de Gracia de los Padres Franciscanos tras su rehabilitación. El Sr. Obispo celebró la Eucaristía recuperando así el culto en esta iglesia. Una puesta en marcha que ha podido llevarse a cabo gracias a los Convenios de Diputación – Obispado y ha hecho posible que la Iglesia conventual más antigua de San Clemente pueda abrir de nuevo sus puertas tras décadas donde había estado cerrada por el grave deterioro que sufría

Antes de la Santa Misa se trasladó en procesión la imagen de San Francisco acompañada de la imagen de Santa Teresa y de los estandartes de las diferentes hermandades desde la parroquia a la iglesia del Monasterio de los Franciscanos, imágenes que representan las dos congregaciones que albergó este espacio: Franciscanos hasta el siglo XIX y Carmelitas durante la totalidad del siglo XX.

Jornada Anual del Centro de Orientación San Julián

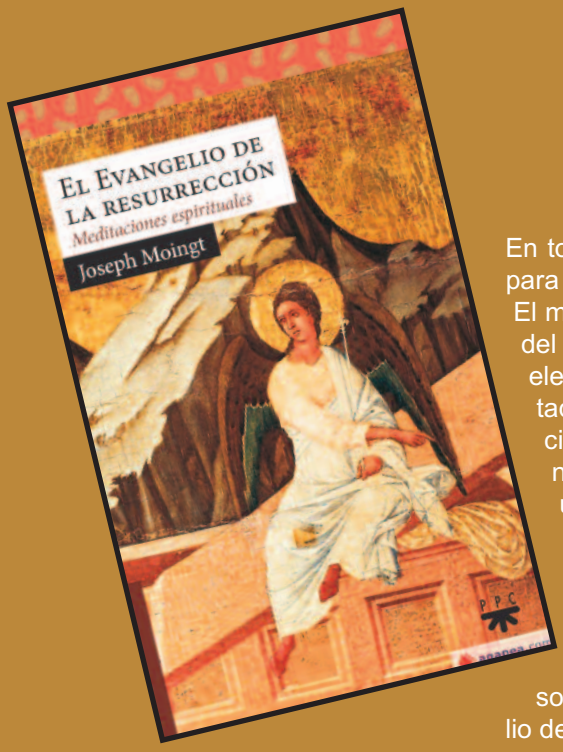
El Centro de Orientación Familiar San Julián, del Obispado de Cuenca, celebró en la mañana del domingo, 27 de marzo, su Jornada de Formación Anual. La ponencia, talleres... "Cómo hacer llegar la labor del COF a la sociedad" fue imparta por Juan Antonio Mondejar, profesor de la Facultad de CC. Sociales de la UCLM. La jornada contó con una gran participación. El Centro de Orientación Familiar de la Diócesis sigue ayudando a familias con problemas de convivencia, ayudando a los matrimonios en crisis e incluso a personas que necesitan terapia y ayuda para superar momentos de duelo.

Palabras del Papa

Ir a Galilea significa recorrer nuevos caminos. Es moverse en la dirección opuesta al sepulcro. Las mujeres buscaban a Jesús en la tumba, es decir, iban a hacer memoria de lo que habían vivido con Él y que ahora habían perdido para siempre. Van a refugiarse en su tristeza. Es la imagen de una fe que se ha convertido en conmemoración de un hecho hermoso pero terminado, sólo para recordar. Muchos —incluso nosotros— viven la "fe de los recuerdos", como si Jesús fuera un personaje del pasado, un amigo de la juventud ya lejano, un hecho ocurrido hace mucho tiempo, cuando de niño asistía al catecismo. Una fe hecha de costumbres, de cosas del pasado, de hermosos recuerdos de la infancia, que ya no me conmueve, que ya no me interpela. Ir a Galilea, en cambio, significa aprender que la fe, para que esté viva, debe ponerse de nuevo en camino. Debe reavivar cada día el comienzo del viaje, el asombro del primer encuentro. Y después confiar, sin la presunción de saberlo ya todo, sino con la humildad de quien se deja sorprender por los caminos de Dios. Nosotros tenemos miedo de las sorpresas de Dios, normalmente tenemos miedo de que Dios nos sorprenda. Y hoy el Señor nos invita a dejarnos sorprender. Vayamos a Galilea para descubrir que Dios no puede ser depositado entre los recuerdos de la infancia, sino que está vivo, siempre sorprende. Resucitado, no deja nunca de asombrarnos.

Homilía en la Vigilia Pascual 2021

Un libro para cada mes



EL EVANGELIO DE LA RESURRECCIÓN

Joseph Moingt

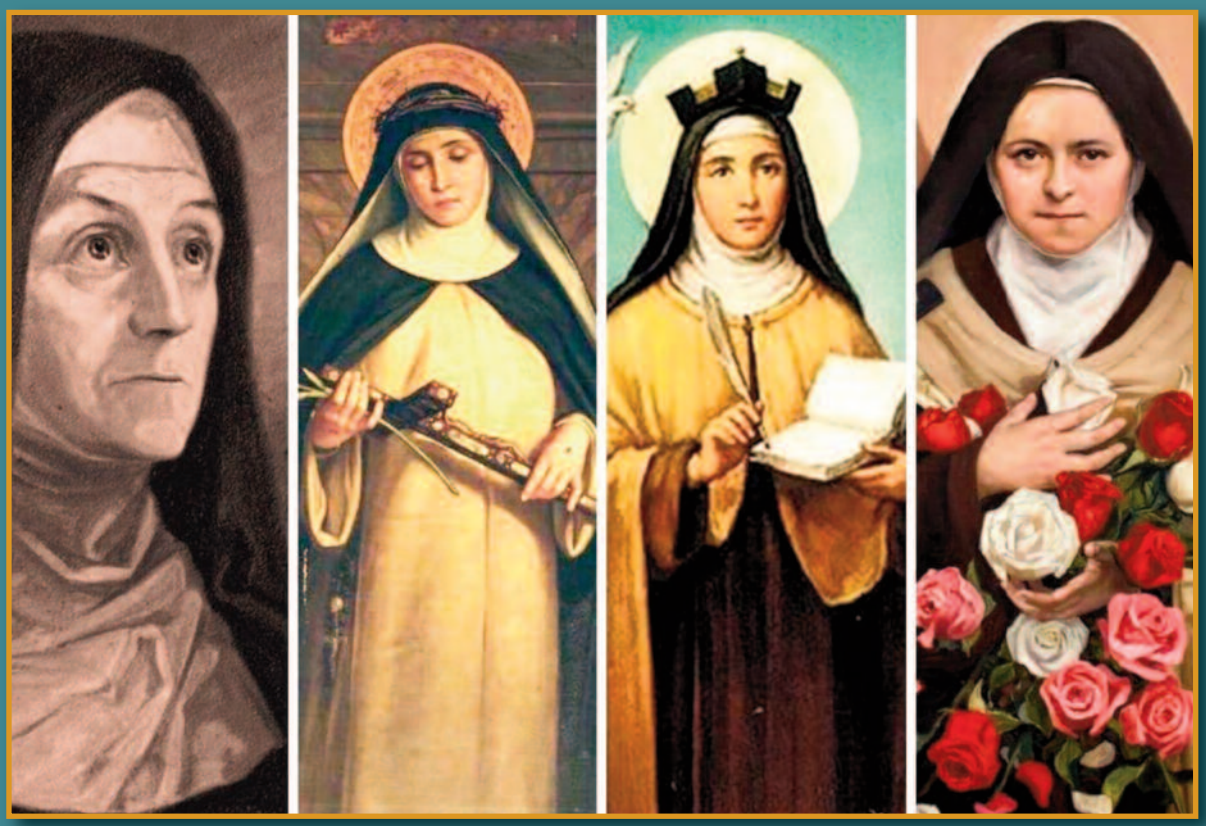
Editorial CESMA 2021

En torno la Pascua de Resurrección os ofrecemos un libro para vivir, meditar y comprender este gran acontecimiento. El misterio de la resurrección de los muertos es el corazón del cristianismo. Y creer en la resurrección de Jesús es el elemento central de la fe cristiana. Esta obra no es un tratado de teología sobre la resurrección, aunque la exigencia intelectual y el arraigo en las Escrituras subyacen naturalmente a su propósito. Son las meditaciones de una persona de fe que quiere dar testimonio de la esperanza que la habita y ayudar, de manera sencilla pero profunda, a alimentar hoy día la propia inteligencia de aquello que cambió de modo definitivo la mañana de Pascua. Estas páginas captarán la atención de todos aquellos que, en cada etapa de la fe, quieren meditar sobre ese asombroso misterio de amor que es el Evangelio de la resurrección.

Con rostro de mujer

CUATRO MUJERES, DOCTORAS DE LA IGLESIA

Mariano Ortega Ortega



Se les da el título de “Doctoras”, porque escribieron obras transcendentales, enriquecieron la doctrina y afirmaron la fe. Son: Hildegarda de Bingen, Catalina de Siena, Teresa de Jesús y Teresita de Lisieux .

Destacamos la figura de Santa Teresa de Jesús, con motivo de cumplirse ahora 400 años de su Canonización.

Fue la primera mujer Doctora de la Iglesia; reformadora del Carmelo; escribió su biografía, “Camino de la perfección”, “Pensamientos sobre el amor de Dios” y “El castillo interior”.

A los 18 años entra en el Carmelo. A las 40 tiene una nueva conversión. Estableció 15 conventos en España. Para realizar la reforma de la Orden contó con la ayuda valiosa de San Juan de la Cruz. Pablo VI la declaró Doctora de la Iglesia en 1970.

También queremos hacer una alusión especial de Santa Teresita de Lisieux, por ser la “Patrona Universal de las Misiones”, a pesar de que ella nunca salió de la clausura del convento, pero ofreció toda su vida por los misioneros.

Escribió la obra “Historia de un alma”, que se distingue por la doctrina sobre la infancia espiritual. Fue proclamada “Doctora de la Iglesia”, por San Juan Pablo II el 19 de octubre de 1997.

Santa Catalina Siena llamaba al Papa “El dulce Cristo en la tierra” y logró que el Papa regresara de Aviñón a Roma. Pablo VI la proclamó “Doctora de la Iglesia” en 1970.

Hildegarda de Bingen escribió “El libro de las obras divinas”. Benedicto XVI la declaró “Doctora de la Iglesia” el 7 de octubre de 2012.

El sacramento de la Penitencia

El sacramento en la historia (I parte)

Para comprender la renovación del sacramento de la Penitencia querida por el Concilio Vaticano II es muy útil conocer un poco cómo ha sido la historia de este sacramento.
Al principio de la historia de la Iglesia no existía un sacramento para perdonar los pecados que no fuese el Bautismo. El catecúmeno que recibía el Bautismo, después de un largo proceso de iniciación cristiana, recibía también el perdón de los pecados. La idea es que el Bautismo es el inicio de una vida nueva: el cristiano, renacido del agua y del Espíritu, vive para Dios, y no peca gravemente.
No obstante, la dureza de las persecuciones y la misma naturaleza humana, que tantas veces se resiste a la obra de la Gracia, hicieron meditar a los Santos Padres, los obispos de esa época, allá por el siglo II de nuestra era, y aceptaron una penitencia segura después del Bautismo. Una sola vez los cristianos ya bautizados, en el caso de los pecados más graves, podían obtener el perdón de Dios. Era una "tabla de salvación" después del Bautismo, como algún Padre la denominará.
Así nació una disciplina sacramental que denominamos la "Penitencia pública".
Dejemos clara una cosa: esta disciplina se aplicaba solamente para pecados muy graves, como el homicidio o la apostasía. Los pecados "leves" no eran objeto de este sacramento, y se expiaban por otros medios –oración, ayuno, limosna, etc.–.
La persona que ha cometido un pecado muy grave va a ver al obispo y confiesa su culpa. Esto no es público, no se hace delante de la comunidad cristiana –nunca se ha hecho así en la historia de la Iglesia-. Esta persona sabe que pecando ha hecho un gran daño, que repercute también en la propia Iglesia. Por eso su pecado le ha excluido de la comunidad cristiana. No puede seguir perteneciendo a ella como si nada. A partir de este momento formará parte del "orden" de los penitentes. No podrá participar en la Eucaristía y comulgar, pero eso no es un castigo, sino una consecuencia lógica de lo que el pecado ha hecho: apartarnos de Dios, apartarnos de los demás. Durante un tiempo se deberá dedicar a la penitencia: ayuno, limosnas… Se trata de suscitar en él un verdadero espíritu de conversión.
Durante ese tiempo la comunidad cristiana no lo despreciaba, sino que de alguna manera se hacía cargo de él, orando por él. Podían participar solamente en la primera parte de la misa, en la liturgia de la Palabra; cuando llegaba la "oración de los fieles", como él no formaba parte durante un tiempo del grupo de los "hermanos", debía abandonar la iglesia, como también hacían los catecúmenos que no habían recibido el Bautismo.
Pasado un tiempo, si había un verdadero espíritu de conversión, que la Iglesia tenía que discernir, esta persona estaba preparada para reintegrarse en la comunidad cristiana. Por lo general este proceso de conversión tenía lugar en el ámbito de la Cuaresma, que era también cuando los catecúmenos se preparaban más intensamente para recibir el Bautismo en Pascua. Así, llegado el Jueves Santo, los penitentes públicos eran reconciliados con la Iglesia. Volvían a ser reintegrados en la comunidad cristiana y podían celebrar, con los hermanos, la Vigilia Pascual, donde también eran recibidos en la comunidad los nuevos bautizados.

Un proceso, como vemos, muy hermoso, y que no es un castigo, aunque ciertamente haya una serie de restricciones. Simplemente se pone en primer plano lo que el pecado grave ha hecho en la vida de la persona y de la Iglesia, y se invita a recorrer un camino purificador que verdaderamente toque el corazón de la persona.
Lo que pasó es que hecha la ley, hecha la trampa. El sistema penitencial, pensado para los pecados más graves, con un camino penitencial muy serio y muy duro, para favorecer una auténtica conversión, provocó que mucha gente dejase la penitencia para el final de su vida.

Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

LA CARTA A LOS FILIPENSES

Filipos era una ciudad de cierta importancia en tiempos le San Pablo, tanto desde el punto de vista comercial com por su historia. Estaba situada en Macedonia, junto a la frontera con Tracia, sobre la Via Egnatia, una calzada romana que atravesaba ambas regiones y que era paso obligado para quienes, procedentes de Asia Menor, llegaban a Europa entrando por Grecia. La iglesia de Filipos fue la primera fundada por Pablo al pasar a Europa. Esto ocurrió durante su segundo viaje, hacia el año 50 o 51. San Pablo volvería a visitar Filipos, posiblemente dos veces más, durante su tercer viaje, aunque no parece que se detuviera allí mucho tiempo.

En Filipos se habían instalado y habían constituido sus familias muchos licenciados de las legiones romanas. Teniendo en cuenta el origen de las personas que habitaban la ciudad, la mayor parte de los fieles cristianos debían de proceder de la gentilidad. Todos tenían un gran amor al Apóstol y una extremada generosidad.

San Pablo indica que está preso cuando escribe esta carta, quizá en Roma o en Efeso. Si se acepta que la escribió en Roma, habría que datarla entre los años 62-63. Si Se opta por Efeso, la carta debió de escribirse entre los años 54-57. Durante la cautividad del Apóstol, los filipenses. siempre solícitos en ayudarle en lodo lo que necesitase decidieron enviarle a Epafrodito con algunas limosnas para aliviar sus dificultades materiales, y para prestarle ayuda mientras estaba en la cárcel. Pero Epafrodito sufrió una grave enfermedad, que estuvo a punto de causarle la muerte. Y una vez restablecido, Pablo decide que regrese a su ciudad para consuelo de los filipenses. Aprovecha su viaje para enviarles la carta, agradeciéndole, sus deferencias y exhortándoles a seguir la vida cristiana de manera más auténtica cada días; les previene también contra los judaizantes, que sembraban discordias por todas partes y ponían obstáculos al Evangelio.

La Carta parece la contrapartida de la escrita a los Gálatas. Pablo se deshace en alabanzas: a Cristo, a los colaboradores en la difusión del Evangelio y a los filipenses. Éstos permanecen fieles al Evangelio a pesar de las dificultades y son una alegría para el Apóstol.

El tono general de la carta es mas exhortativo que doctrinal. Con un lenguaje entrañable transmite noticias sobre la difusión del Evangelio. Desde la prisión les anima a poner por obra sus enseñanzas y a fomentar el crecimiento de las virtudes cristianas. A pesar de la brevedad del escrito, destacan por su importancia los siguientes temas doctrinales: el destino eterno del hombre; la actitud del cristiano ante las realidades temporales; el profundo misterio de Cristo y el ejemplo de su vida en la tierra. En este sentido el punto doctrinal más importante lo constituye el llamado himno cristológico del capítulo 2, quizá ya conocido por sus destinatarios y trascrito por Pablo con alguna apostilla suya. En esos versículos canta la humillación de Cristo en su encarnación, vida y muerte, y la exaltación gloriosa de su humanidad tras la resurrección.

Reflexiones en nuestro tiempo

CAMPAÑA DE LA RENTA 2022

Desde el miércoles, 6 de abril, está abierto el plazo para presentar la declaración de la renta. Es importante recordar la importancia de marcar la X de la Iglesia, que permite ayudar cada año a más de cuatro millones de personas en España.

Marcar la X de la Iglesia es sencillo y gratuito, porque no me van a cobrar más por mi declaración al marcarla ni me van a devolver menos. Basta con seleccionar la casilla 105 del borrador.

Marcando la 'X' se ayuda a sostener la Iglesia en el desarrollo de sus actividades: mantener al clero, el anuncio del Evangelio, la vivencia de la fe y su inmensa labor asistencial y espiritual.

Es una decisión libre y democrática que no perjudica a nadie. De hecho, es de las pocas cosas que podemos decidir sobre nuestros impuestos. Si la dejamos en blanco, es el Estado el que decide por nosotros sobre esa pequeña cantidad.

Para los no católicos o no practicantes, marcar la casilla supone también reconocer el papel que la Iglesia tiene en la sociedad española, especialmente con los más necesitados. Es algo a lo que podemos animar a nuestros familiares y amigos: se pueden marcar simultáneamente las casillas de la Iglesia católica y de otros fines de interés social.

El año pasado fueron ocho millones y medio de contribuyentes los que marcaron la X de la Iglesia en su declaración. Contamos con vuestra colaboración para que esta gran familia siga creciendo. Muchas gracias.

LA CARICIA DE LA IGLESIA

Cáritas con Ucrania

Desde Cáritas Diocesana de Cuenca os queremos agradecer la inmensa generosidad que, desde vuestras parroquias y a nivel particular, estáis demostrando con la Emergencia de Ucrania.
Como sabéis, continuamos con la Campaña de Solidaridad Cáritas con Ucrania. Una campaña económica que nos sirve para enviar periódicamente remesas a nuestros hermanos de Cáritas Ucrania y las Cáritas vecinas. Cáritas es una de las pocas organizaciones que continúa actuando dentro del país. Al menos 314.000 ucranianos han recibido ayuda a través de Cáritas, de los que 224.000 estaban dentro de las fronteras de Ucrania. Este trabajo incluso se lleva a cabo dentro de las ciudades donde los bombardeos han azotado más fuerte, como es el caso de Mariupol.
Por otro lado, continuamos trabajando y apoyando a las familias que están llegando a distintos municipios de nuestra diócesis.
No solo es la capital, sino pueblos pequeños como Puebla del Salvador, Valera, Buendía o Huerta de la Obispalía, entre otros, son municipios que están acogiendo a familias de origen ucraniano.

Es muy importante la información que debemos trasladar a nuestros hermanos ucranianos refugiados. El Gobierno ha habilitado unos cauces especiales, de emergencia y temporales, para las personas ucranianas que llegan a nuestras fronteras. Por ello, os facilitamos la información que se nos traslada desde la mesa interdisciplinar de la JCCM en la que estamos trabajando:

1. Cuando la persona llega a España es fundamental que se identifique en la Comisaría de la Policía Nacional. Ahí debe entregar su documentación para que pueda acogerse a obtener el permiso de Residencia y Trabajo temporal que ofrece el Gobierno a las personas de nacionalidad ucrania que solicitan asilo y refugio. Después de 24 horas (no está siendo real ese tiempo) se ofrece a la persona ese permiso.
2. La persona debe empadronarse. La legislación vigente ofrece la posibilidad de empadronarse en una calle, parque, etc. no tiene por qué ser una vivienda. Pero sí que nos insisten que, una vez que se encuentren asentados, cambien sus datos en la Policía Nacional (como deberíamos hacer todos los ciudadanos).
3. Las personas deben solicitar un reconocimiento médico en el Centro de Salud. Recordamos que la Sanidad es Universal y, una vez empadronado, puedes obtener la Tarjeta Sanitaria. Es muy importante que se actualice la cartilla de vacunación.
4. Si las personas vienen con menores (previamente habrán debido justificar que son sus padres/tutores porque de lo contrario puede haber una retira del menor) deben escolarizarse. La escolarización puede realizarse en el Centro Educativo, no tiene por qué ser en la Delegación de Educación de Cuenca.

Recordamos que el Ministerio lleva a cabo un Programa de Protección Internacional para personas Refugiadas al que todos los ciudadanos ucranianos solicitantes de Asilo/Refugio pueden acogerse. Se trata de un alojamiento de urgencia (fase 1) en el que pueden estar durante un período de 6 meses y, posteriormente, pasarían a la fase 2 en la que pueden estar hasta 12 meses.
En Castilla-La Mancha las Entidades que trabajan en este Programa son ACCEM (fase 1) y Cruz Roja (fase 2).
Actualmente, las personas que están llegando a nuestros municipios no suelen querer acogerse a este Programa y están con familiares/allegados o en el Centro de Alojamiento de Urgencia por encontrarse en situación de calle.
Por ello, Cáritas está apoyando a estas familias ofreciéndoles

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

LA FUERZA DE LA RESURRECCIÓN

Todos los discípulos habían huido. Estaban atemorizados y no sabían a dónde ir. Pero sucedió el milagro. El milagro fue que Cristo resucitado se apareció a todos ellos. Y de la certidumbre de la resurrección nació la fuerza para proclamar la "buena nueva" al mundo entero, sin miedo a la muerte. Jamás un fundador de religión alguna se ha proclamado Hijo de Dios y ha resucitado. La cualidad de acompañar igualmente a Cristo en su mensaje como hijos del mismo Padre Dios y de resucitar con Él hace más veraz la ansiada pasión del hombre por encontrar sentido a esta vida terrenal tan corta: Ser para siempre. Sabemos que la fe está de algún modo por en medio; pero la fe no es contraria a la verdad histórica de que hubo un hombre que resucitó después de muerto. Se llamaba Jesús de Nazaret, el Cristo, y nosotros, sus seguidores después de más de dos mil años de aquellos acontecimientos nos seguimos llamando "cristianos".

Sin embargo, el Cristianismo, fundamento de la Europa civilizada en la que vivimos, es con demasiada frecuencia ignorado. Más aún, es perseguido, además de con el martirio, con la no menos cruel estrategia de ser relegado al ostracismo y al olvido. No es precisamente nuestra sociedad de hoy la que más airee la herencia cristiana, ni por supuesto más se sustente en los valores de Cristo, a quien por cierto tanto le debe. Hay otros dioses: La naturaleza, el medio ambiente, el cambio climático, el pacifismo…

Las catedrales, cuando se visitan, sólo se visitan como piezas de museo, porque el interés se ha desplazado a los grandes centros comerciales. Tal es nuestra sociedad actual ambientada en el laicismo y en la distracción que impida al "súbdito" (nosotros, los humanos gobernados) detenerse a hacerse las preguntas. Una sociedad ahíta de derechos, pero con ausencia de deberes. Resulta cuanto menos chocante, por no decir contradictoria, esta sociedad donde se hacen leyes para humanizar al animal y al mismo tiempo se permite la muerte del ser gestante en una madre. Pero la muerte sigue siendo una certeza incontestable.

San Pablo, el apóstol de los gentiles, dice claramente: "Y si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe… Si lo que esperamos de Cristo es sólo para esta vida, somos los hombres más desgraciados" (1 Corintios 15 17-19).

En definitiva, la resurrección de Cristo, que históricamente sucedió un 9 de abril, es la piedra angular de su mensaje y la razón de nuestra existencia terrenal aquí. La respuesta a la pregunta está al alcance de la mano. La manifiesta claramente Jesús de Nazaret a lo largo de los evangelios y muy especialmente cuando está agonizando en la cruz: "Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23, 43). Qué diferente es nuestro pasar corto y limitado por esta vida, si ésta está presidida por la convicción de la trascendencia. Ante el infinito con Dios todo se supera, nada tiene importancia, sólo el amor importa. También en épocas de pandemias y de guerras.

Tal es la fuerza de la resurrección, la que por cierto Jesús nos da desde cualquier Sagrario.

El Rincón Vocacional

Celebración del Día del Seminario

En torno a la fiesta de San José se ha celebrado el Día del Seminario con varias actividades para motivar a los adolescentes a descubrir el sacerdocio como una opción en su vida y, también, concienciar a toda la Diócesis de la importancia de cuidar y cultivar una cultura vocacional en las Parroquias.

En este sentido, el viernes por la tarde, 18 de Marzo, el Seminario acogió a un grupo de veinticinco chicos de diversas edades provenientes de varios puntos de la Diócesis. Durante esa tarde y la mañana del sábado se compartió con ellos varios ratos de juegos, oración, lectura y meditación de las "siete palabras de Cristo en la cruz", una catequesis sobre el discernimiento, la Eucaristía de San José y otras tantas actividades. El cierre de esta convivencia, que se prolongó hasta el 19 de Marzo, solemnidad de San José, fue el ya habitual "Festival de la Canción Vocacional" donde participaron los siguientes grupos o coros: un grupo relacionado con el Campamento Juan Pablo II, Católicos en Acción, la Parroquia de Mota del Cuervo, la de Villamayor de Santiago y un grupo en el que estaban implicadas personas de los pueblos de Talayuelas, Aliaguilla, Casillas de Ranera, Graja de Campalvo y Henarejos. La canción ganadora fue la presentada por Católicos en Acción. Esta velada se dio por terminada con una actuación de los seminaristas y formadores del Seminario. Con todo, el día de San José concluyó con la Vigilia de Oración por las Vocaciones que tuvo lugar en la Capilla del Seminario donde los presentes pudieron compartir la alegría de tantas personas que se acercan para orar ante Jesús Sacramentado por las vocaciones, compartiendo plegarias y el testimonio, en esta ocasión, del formador Matías Romero Almendros.

Rincón Misionero

LOS MIONEROS EN UCRANIA

El padre Lucas Perozzi se encuentra en Kiev, capital de Ucrania. En los primeros días de la guerra, él y otros tres sacerdotes han acogido a unas 30 personas en la parroquia de la Dormición de la Santísima Virgen María. Desde entonces, no duerme ni come mucho e incluso ha estado enfermo durante un tiempo. Aunque podría abandonar el país si quisiera, ha decidido quedarse con la gente a la que vino a servir y a la que ama.

«La gente en este tiempo de guerra no podía permanecer en sus propias casas y pasaba las noches en búnkeres y en estaciones subterráneas. Era terrible, porque estos lugares son fríos, sucios y el ambiente es muy oscuro. Estaban asustados, atemorizados. Los que vinieron a quedarse con nosotros, ahora pueden dormir toda la noche, en un ambiente tranquilo, a pesar de la guerra. Aquí hay una solidaridad fraternal, la gente se ayuda mutuamente. Cuando alguien está deprimido, triste y con miedo, otro que no se siente tan mal, le anima», explica el padre Lucas, mientras sigue con sus actividades diarias.

Mientras habla con la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), cuenta que se escucha el ruido de los ataques bélicos durante todo el día. Los recursos también escasean. «Algunas tiendas siguen abiertas, pero sus estanterías están cada vez más vacías. Los medicamentos también empiezan a agotarse», añade.

El padre Lucas está en Ucrania desde 2004. Cuando era joven, asistió a un encuentro del Camino Neocatecumenal en Italia y acabó siendo invitado a ir a Ucrania, donde se ordenó sacerdote. Su estancia en este país del Este ha estado muy ligada a la fundación ACN. «Recibimos mucha ayuda de ACN, y no sólo ahora durante la guerra. El seminario misionero diocesano Redemptoris Mater, donde me formé, recibía y sigue recibiendo ayuda de ACN. Gracias a esta fundación pude adquirir un vehículo que utilizo para el trabajo pastoral aquí en la parroquia. La iglesia en la que se alojan estas 30 personas se construyó en gran parte gracias al apoyo de ACN, y acabo de enterarme de que hemos recibido también de ellos una ayuda de emergencia para continuar nuestro trabajo, ¡así que estamos muy agradecidos!»

Pero la comunidad sigue necesitando mucha ayuda. El padre Lucas cuenta que acaba de llegar una nueva familia con dos niños. En estas circunstancias, la gente busca sobre todo refugio y apoyo espiritual. Según el sacerdote, ni siquiera la guerra puede apagar la luz de la esperanza. «Ayer tuvimos una boda ¡y hoy tenemos otra! La gente también viene a confesarse. Me impresiona, porque la gente viene y nos pide que los casemos, aunque saben que no podemos preparar nada elegante. No tienen ilusiones románticas, quieren vivir estos días en gracia de Dios, en familia. Incluso en medio de la guerra podemos ver que Dios es amor, sigue amando a todos y cada uno de nosotros sin límites».

La vida es difícil y constantemente peligrosa, pero al padre Lucas no se le pasa por la cabeza abandonar Ucrania. «Su vida es mi vida, su destino es mi destino», concluye. Y no está solo. Como él, miles de sacerdotes y religiosos decidieron quedarse con el pueblo ucraniano, para ser semillas de paz y esperanza en medio de la guerra. Mientras tanto, ACN, que lleva más de 40 años ayudando a Ucrania con diferentes proyectos, ha intensificado su apoyo a los sacerdotes y religiosas que prestan ayuda material y espiritual a las víctimas de esta guerra.

Fratelli tutti

La pena de muerte

266. Los miedos y los rencores fácilmente llevan a entender las penas de una manera vindicativa, cuando no cruel, en lugar de entenderlas como parte de un proceso de sanación y de reinserción en la sociedad. Hoy, «tanto por parte de algunos sectores de la política como por parte de algunos medios de comunicación, se incita algunas veces a la violencia y a la venganza, pública y privada, no sólo contra quienes son responsables de haber cometido delitos, sino también contra quienes cae la sospecha, fundada o no, de no haber cumplido la ley. […] Existe la tendencia a construir deliberadamente enemigos: figuras estereotipadas, que concentran en sí mismas todas las características que la sociedad percibe o interpreta como peligrosas. Los mecanismos de formación de estas imágenes son los mismos que, en su momento, permitieron la expansión de las ideas racistas». Esto ha vuelto particularmente riesgosa la costumbre creciente que existe en algunos países de acudir a prisiones preventivas, a reclusiones sin juicio y especialmente a la pena de muerte.

267. Quiero remarcar que «es imposible imaginar que hoy los Estados no puedan disponer de otro medio que no sea la pena capital para defender la vida de otras personas del agresor injusto». Particular gravedad tienen las así llamadas ejecuciones extrajudiciales o extralegales, que «son homicidios deliberados cometidos por algunos Estados o por sus agentes, que a menudo se hacen pasar como enfrentamientos con delincuentes o son presentados como consecuencias no deseadas del uso razonable, necesario y proporcional de la fuerza para hacer aplicar la ley».

268. «Los argumentos contrarios a la pena de muerte son muchos y bien conocidos. La Iglesia ha oportunamente destacado algunos de ellos, como la posibilidad de la existencia del error judicial y el uso que hacen de ello los regímenes totalitarios y dictatoriales, que la utilizan como instrumento de supresión de la disidencia política o de persecución de las minorías religiosas y culturales, todas víctimas que para sus respectivas legislaciones son "delincuentes". Todos los cristianos y los hombres de buena voluntad están llamados, por lo tanto, a luchar no sólo por la abolición de la pena de muerte, legal o ilegal que sea, y en todas sus formas, sino también con el fin de mejorar las condiciones carcelarias, en el respeto de la dignidad humana de las personas privadas de libertad. Y esto yo lo relaciono con la cadena perpetua. […] La cadena perpetua es una pena de muerte oculta».

269. Recordemos que «ni siquiera el homicida pierde su dignidad personal y Dios mismo se hace su garante». El firme rechazo de la pena de muerte muestra hasta qué punto es posible reconocer la inalienable dignidad de todo ser humano y aceptar que tenga un lugar en este universo. Ya que, si no se lo niego al peor de los criminales, no se lo negaré a nadie, daré a todos la posibilidad de compartir conmigo este planeta a pesar de lo que pueda separarnos.

270. A los cristianos que dudan y se sienten tentados a ceder ante cualquier forma de violencia, los invito a recordar aquel anuncio del libro de Isaías: «Con sus espadas forjarán arados» (2,4). Para nosotros esa profecía toma carne en Jesucristo, que frente a un discípulo cebado por la violencia dijo con firmeza: «¡Vuelve tu espada a su lugar!, pues todos los que empuñan espada, a espada morirán» (Mt 26,52). Era un eco de aquella antigua advertencia: «Pediré cuentas al ser humano por la vida de su hermano. Quien derrame sangre humana, su sangre será derramada por otro ser humano» (Gn 9,5-6). Esta reacción de Jesús, que le brotó del corazón, supera la distancia de los siglos y llega hasta hoy como un constante reclamo.

Decálogo para una Semana Santa cristiana

1. Recuerda, como cristiano que eres, que la Semana Santa no es un periodo de vacación sino unos días especialmente dedicados a la devoción.

2. Como el hijo pródigo, vuelve a la casa del Padre. Piensa un poco de qué caminos tienes que regresar para ser mejor persona, padre, esposa, hijo, vecino, amigo.

3. Escucha, con especial atención, la Palabra de Dios en la Semana Santa.

4. Guarda silencio e, incluso, sé sobrio en estos días. Ayuna de televisión, música o ruidos.

5. Lee, además de escuchar, la Palabra de Dios en tu casa.

6. Participa en las celebraciones litúrgicas de la parroquia.

7. Busca un espacio para la oración personal. Allá donde te encuentres una cruz, un crucificado o una imagen de la Virgen te invitará a tomar parte en la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

8. Aquel que, tanto hizo y tanto nos dio, puso todo su ser en la cruz. ¿Eres consciente de lo qué Jesús hizo por la humanidad?

9. Reza y, si puedes, aporta tu donativo por los Santos Lugares.

10. Si participas en las procesiones recuerda que, estos desfiles, no son un espectáculo. ¿Das testimonio de tu fe en público?